

HENRIQUES, F. *Filosofia e género: outras narrativas sobre a tradição ocidental*, Lisboa, Edições Colibri, 256 pp.

La profesora Fernanda Henriques es Catedrática jubilada de la Universidad de Évora (Portugal), especialista en filosofía contemporánea y feminismo. Este libro sobre filosofía y género tiene un doble origen. Un origen más remoto, que corresponde a la investigación que ha ido desarrollando la autora a lo largo de las tres últimas décadas. Y un origen más próximo, que se articula con las pruebas académicas de cátedra en filosofía a las que se presentó y que le permitieron organizar los diferentes materiales que ha ido produciendo en estos años.

En este sentido, esta obra se compone de textos producidos en la labor investigadora de los últimos años de la autora. Textos que, por otro lado, fueron escritos para situaciones específicas, como coloquios, libros de homenaje o, inclusive, números especiales de revistas. Por tanto, hablamos de textos que ha ido edificando como hilos de una red cuya intencionalidad era doble: por un lado, configurar una epistemología de la racionalidad que sirviese a los estudios feministas y, por otro, en la misma línea, encontrar un proceso de desnaturalización de nuestras interpretaciones del pasado que nos forman e informan. En otras palabras, leer de otra manera nuestros legados culturales, buscando deconstruir ideas hechas sobre las mujeres y el feminismo, y sobre los debates que siempre se hicieron de esa temática, teniendo como soporte una concepción engrandecida de la racionalidad que la

representa, atravesada por una raíz imaginativa que la dinamiza y suelta.

El libro cuenta con un buen prefacio de Maria Irene Ramalho, y se estructura en dos partes. La primera consiste en un conjunto de consideraciones generales sobre los principios hermenéuticos que regulan la lectura que en él se propone, estando organizada en cuatro capítulos. La segunda, subdivida en tres grandes bloques, presenta una serie de interpretaciones desarrolladas en torno a la relación entre las mujeres y la filosofía, desde Grecia hasta nuestros días, ensayando caminos para decir diferente el legado filosófico occidental.

Podemos decir que este libro trata de filosofía, literatura y feminismo. Y, además, es una obra que recoge la producción filosófica de Fernanda Henriques, desde su tesis de doctorado, titulada *Filosofía y Literatura. Un recorrido hermenéutico con Paul Ricoeur* (2005, Universidad de Évora). Henriques contribuye grandemente a la divulgación seria y competente en Portugal de Paul Ricoeur, un pensador a cuya filosofía la autora se ha entregado académicamente desde siempre, incluida su tesis de máster presentada en la Facultad de Letras de Lisboa (1989). Lo que particularmente captó el interés de Fernanda Henriques fue el modo en el que el filósofo galo desarrolló extensamente su pensamiento a partir de una reflexión sobre la imaginación literaria y el trabajo de la mimesis en la narrativa de ficción, y en particular sobre aquello que él llamó *mise en intrigue*. Ricoeur muestra cómo el dinamismo de la estructura de la intriga, con sus diferentes niveles de mimesis, es una buena forma de entender el tiempo y los procesos de articulación

de la temporalidad con los fenómenos culturales y sociales. Son, al final, las narrativas históricas y de ficción de una cultura las que posibilitan el acceso a la identidad, bien de los individuos, bien de las comunidades. Es decir, es ésa una buena forma de entender el pensamiento filosófico en su propia historicidad.

Y en esta obra sobre filosofía y género vemos el trabajo de Ricoeur sobre la metáfora, como un proceso cognitivo original, y sobre la importancia del discurso poético, en general, para mirar la historia de modos diferentes, cuidadosamente atendiendo, ora a sus silencios, ora a sus sesgos. Ricoeur llamó a este proceso de narrar la historia, como decíamos antes, *autrement raconter*. Y es ese el objetivo principal de Fernanda Henriques en este libro. La autora hace aquí un notable esfuerzo para reflexionar, en especial, sobre dos tipos de cuestiones: (i) la relativa ausencia de las mujeres de la historia de la filosofía; y (ii) la relativa negligencia a la que es sometido el pensamiento feminista en la tradición filosófica hegemónica. También aquí, una vez más, la filósofa portuguesa busca inspiración en Ricoeur, cuya racionalidad, tejida de lo poético, considera particularmente fecunda para el desarrollo del pensamiento feminista. Al final, el filósofo francés trabaja filosóficamente con materia “femenina”, como ha sido en gran medida considerada la dedicación a la poesía. Podríamos poner muchos ejemplos, pero basta mencionar a Heidegger y su *Aus der Erfahrung des Denkens*, inaugurado por un sugestivo conjunto de poemas, para entender que la experiencia del pensamiento filosófico tiene sus más hondas raíces en lo poético. La filosofía puede no saber decir qué

es la poesía, mas comprende muy bien que hay muchas cosas que sólo lo poético sabe decir. El pensamiento filosófico tropieza fácilmente sin la capacidad de espanto que la poesía digna de ese nombre siempre trae consigo.

Al comienzo de este libro, Fernanda Henriques se interroga: ¿cómo puede la dominación masculina haber sido tan completamente aceptada? Y de inmediato reformula la cuestión de otro modo: ¿cómo puede la dominación masculina parecer haber sido tan completamente aceptada? En efecto, este énfasis de la autora es una de las contribuciones de este libro para el pensamiento filosófico actual, en el sentido de reivindicar una memoria crítica para los estudios feministas y, al mismo tiempo, poner de relieve el papel de muchas mujeres, filósofas de formación o no, para una transformación feminista del pensamiento contemporáneo. El objetivo último de este libro, que aconsejo leer, es justamente pensar la naturaleza humana en el mundo independientemente del modelo masculino del fingido universal neutro, que continúa a pautarse por el hombre vitruviano de Leonardo. El trabajo de relectura de los textos clásicos de la filosofía occidental, al que se entrega Fernanda Henriques en esta obra, demuestra cómo la mitad de la humanidad ha sido sistemáticamente silenciada por la filosofía; o, como mucho, representada de forma groseramente sesgada: mujeres vistas apenas, como las vio Aristóteles, como no-hombres.

Lo que es preciso evitar, subraya la autora de forma explícita e implícitamente a lo largo de su libro, es que de mujeres como no-pensadas se pase a hablar de mujeres como impensables. O,

peor todavía, como no-pensantes. Que el *devenir femme* de la filosofía, propugnado por Deleuze y Guattari y loable como forma de contestación del pensamiento filosófico hegemónico, no acabe por negar a las mujeres el ser-sujeto de la filosofía, resultando así en una forma por ventura menos desaliñada de silenciamiento. Como la autora bien acentúa, el discurso masculino de la filosofía ha sido y continúa siendo tan ruidoso que muchas mujeres filósofas consideran su tarea primera reinventar la lengua para decir “mujeres”.

Fernanda Henriques aglutina en este libro a un conjunto de mujeres que entraron en la filosofía, como diría la profesora y filósofa de la Universidad de Lisboa, María Luisa Ribeiro Ferreira. La autora pasa revista al trabajo de varias feministas a lo largo de los últimos siglos y tras esto se inclina, con mucha perspicacia y espíritu crítico, sobre la contribución de cuatro mujeres filósofas contemporáneas para el cuestionamiento de las perspectivas tradicionales

sobre la ética, teniendo especialmente en cuenta la resignificación del concepto de cuidado. Después de revisar el concepto heideggeriano de “Sorge”, Fernanda Henriques concluye su libro analizando atentamente el pensamiento de la portuguesa Maria de Lourdes Pintasilgo, de la española Adela Cortina y de las americanas Martha Nussbaum y Seyla Benhabib. Destáquese que ninguna de estas pensadoras es indiferente a la literatura y a lo poético, como no lo es la autora de esta obra. La conclusión de Fernanda Henriques es cautelosa: será ciertamente pronto para decidir si la entrada de las mujeres en la filosofía transformó sustancialmente el saber filosófico, con todo, la verdad es que ninguna de estas cuatro filósofas dejó el campo teórico de la filosofía como lo había encontrado. Lo mismo se puede decir de la propia autora, Fernanda Henriques.

Sergio RODERO CILLEROS  
*Universidad de Salamanca*